

derecho y que reconoce cuando estos peligran.

La derrota que enfrentamos no es meramente electoral. Hemos perdido credibilidad. Amplios sectores de la población ya no creen, no confían, y sin confianza no existe proyecto político capaz de triunfar.

Gran parte de la responsabilidad recae en nosotros: nos alejamos de nuestras raíces, negamos lo que fuimos y, como si no fuera suficiente, algunos no sienten vergüenza en tratar al pueblo de ignorante por no votar o no pensar como ellos.

Somos nosotros los que debemos recuperar la confianza, la fe y la ilusión de la población, debemos plantear proyectos que le hagan sentido a nuestra gente, propuestas y consignas que sean reales, posibles y con sentido común.

La tarea es compleja, mas no imposible; es nuestro deber como juventud hablar con nuestros compañeros, nuestras familias y vecinos; en los espacios educativos, las iglesias y poblaciones.

Y es en nuestra región donde esta tarea se vuelve urgente, donde la disputa por la confianza frente a la derecha se vuelve necesaria.

Marcos Quezada Venegas
Presidente Juventud Socialista Chillán

La Ley Ricarte Soto

Señor Director:

En diciembre conmemoramos 10 años de la Ley Ricarte Soto, que ha cambiado la vida de miles de personas al garantizar acceso a tratamientos de alto costo. Sin embargo, su espíritu —no dejar a nadie atrás— sigue inconcluso: hay pacientes y diagnósticos que aún esperan.

A inicios de enero supimos que el proceso de actualización de la ley está detenido por la falta de un informe del Ministerio de Hacienda. Este no es un trámite administrativo más: cada día de retraso significa personas sin respuestas del Estado cuando más lo necesitan.

A meses de que asuman nuevas autoridades en salud, desde las organizaciones de pacientes hacemos un llamado urgente a que este proceso se retome a la brevedad. La Ley Ricarte Soto ha demostrado su valor social y

sanitario; hoy es tiempo de fortalecerla sin más excusas.

Cecilia Rodríguez
Directora Somos Ciudadanía en Salud

¿Por qué Chile necesita una industria logística más verde?

Señor Director:

Durante años, la conversación sobre eficiencia logística ha estado dominada por la última milla: flotas eléctricas, rutas más eficientes, empaque sostenible. Todas iniciativas necesarias, pero que actúan cuando el movimiento ya fue decidido. Se optimiza cómo se transporta, pero rara vez por qué se transporta o si ese movimiento era realmente necesario.

El verdadero impacto ocurre antes, en la pre-distribución. En cómo se consolidan órdenes, cómo se definen prioridades y cómo se orquesta la logística antes de que un vehículo se ponga en marcha. Esto no es teoría: es una necesidad concreta en industrias de gran escala.

Tomemos la banca, por ejemplo. En Chile, los bancos movilizan millones de documentos al año asociados a colocaciones, contratos y procesos regulatorios. Muchas de esas órdenes logísticas se generan de forma fragmentada: cada sucursal, cada área, cada requerimiento opera por separado. El resultado son retiros físicos repetitivos, de bajo volumen, alto costo y alto impacto ambiental.

Sin una capa digital integradora, esa escala es inmanejable. Por eso, si la preocupación por el medio ambiente es genuina y urgente, el foco no puede quedar solo en las promesas de largo plazo del transporte del futuro. La oportunidad inmediata está en implementar tecnología de pre-distribución hoy.

Plataformas como Starkoms permiten transformar operaciones fragmentadas en sistemas coordinados, donde cada movimiento está justificado, consolidado y medido. No se trata solo de eficiencia logística: se trata de avanzar hacia una logística estructuralmente más integrada, más inteligente y significativamente menos intensiva en desplazamientos innecesarios.

Arturo Parker
Cofundador de Starkoms